

## **La inclusión de tecnologías y el desarrollo de competencias digitales para fortalecer los procesos de prácticas de formación y la futura intervención profesional de los/as trabajadores/as sociales.**

El portafolio como recurso de sistematización y reconstrucción de los procesos de prácticas de formación profesional en la Cátedra Trabajo Social II – Facultad de Trabajo Social UNLP

M21

**Lic. Aguinaga Adriana.** FTS-UNLP. [aguinaga.adriana@gmail.com](mailto:aguinaga.adriana@gmail.com)

**Lic. Viscardi María Laura.** FTS-UNLP. [mlviscardi@gmail.com](mailto:mlviscardi@gmail.com)

ET4

El presente trabajo intenta dar cuenta de la experiencia de inclusión del portafolio como herramienta digital en la cátedra de Trabajo Social II, de segundo nivel de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Trabajo Social.

Esta experiencia de inclusión de tecnologías tiene por objetivo acompañar los procesos de formación de los/as estudiantes de segundo nivel de la carrera promoviendo el desarrollo de competencias digitales a partir del fortalecimiento de los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

El desarrollo de competencias profesionales, disciplinares y digitales buscan incidir en la mejora de la calidad de las prácticas de formación profesional aportando, a su vez, a la consecución de un perfil de egresado/a de nuestra facultad, que fortalezca sus intervenciones profesionales futuras utilizando tecnologías de acuerdo a las demandas que impone una sociedad altamente digitalizada y tecnificada.

El portafolio digital se incluye en el dictado de la asignatura como un recurso de construcción colaborativa, que brinda la oportunidad a los/as estudiantes de construir, reconstruir y sistematizar su proceso de prácticas de formación profesional de segundo nivel a lo largo del desarrollo de todo el proceso de inserción comunitaria que le propone la cursada de la materia. El portafolio, entendido como un texto multimodal, permite recuperar, analizar y problematizar el proceso de prácticas de formación profesional promoviendo la adquisición de competencias digitales que por un lado visibilicen el proceso de inserción territorial y por el otro, permita planificar, diseñar y definir líneas de intervención acordes con las demandas comunitarias donde se realizan las prácticas de intervención profesional.

El portafolio pensado como la posibilidad de escritura de un texto multimodal, brinda un abanico de posibilidades para el abordaje de los contenidos específicos del campo disciplinar propuestos en la malla curricular del plan de estudios para segundo año. En este sentido, la utilización de una variedad de aplicaciones y recursos digitales puestos en juego en relación a los objetivos pedagógicos, de los diferentes momentos del proceso de inserción como parte de la intervención profesional en las prácticas de formación profesional, deben posibilitar al grupo de estudiantes y al docente analizar los insumos para establecer líneas de intervención en el marco de la enseñanza de la profesión. En este punto es preciso que el acercamiento al territorio permita a los/as estudiantes desplegar una serie de competencias digitales.

El diseño del portafolio en soporte digital, debe dar cuenta de determinadas es-

trategias de intervención propias de los objetivos de pedagógicos y de transferencia del segundo nivel de la carrera, combinando elementos visuales, hipermediales e hipertextuales posibilitando la creación de ambientes de enseñanza y de aprendizaje lo más interactivos posible.

## **¿CÓMO SE PIENSA EL PORTAFOLIO?**

El portafolio es una colección organizada de trabajos y documentos previamente seleccionados por el alumno y que reflejan su proceso y su rendimiento en relación con unos objetivos de aprendizaje y unos criterios de evaluación preestablecidos. (Barberá, 2005, p 499)

Uno de los principales desafíos a abordar al interior del equipo de cátedra ha sido y es encontrar el sentido pedagógico del portafolio, como texto multimodal en el marco de las prácticas de formación profesional de segundo nivel. Las mayores dificultades se observan en poder entender este recurso como una interfaz, “un lugar donde suceden cosas” imprimiendo un sentido relacional, al decir de Scolari (2011), más allá del paradigma instrumental con el que generalmente se incluyen las tecnologías en los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Establecer una cultura del portafolio supone la normalización de la evaluación mediante su inserción natural en el proceso de enseñanza y aprendizaje... En el caso de la enseñanza de las ciencias sociales la cuestión es paralela puesto que un buen uso del portafolio potencia: la comprensión profunda de hechos y conceptos mediante su análisis y la explicación que de ellos se hace a terceras personas, la justificación de fenómenos sociales acaecidos y la argumentación de perspectivas personales adoptadas. (Barberá, E. 2005, p 498)

Siguiendo a la autora y pensando en el entramado de decisiones pedagógicas puestas en juego al interior de la cátedra de Trabajo Social II durante fines del año 2019 y el ciclo lectivo 2020, al decidir la inclusión de este recurso de construcción colaborativa del conocimiento en la propuesta pedagógica de la materia, entendemos como docentes, que su diseño y elaboración implica un procedimiento cognitivo de apropiación tanto de docentes como en los/as estudiantes que posibilite la comprensión de competencias digitales y profesionales como la observación, decodificación, análisis y síntesis junto a la posibilidad de evaluar, seleccionar y sistematizar información relevante que surge de los procesos de prácticas de formación profesional.

En este punto, es central pensar qué competencias deben adquirir los/as docentes para poner en práctica este tipo de recurso que implica una forma novedosa, innovadora de escribir, sistematizar y dar cuenta de cómo los/as estudiantes construyen sus procesos de formación profesional a partir de diferentes soportes y lenguajes (videos, audios de entrevistas, mapeos digitales, búsqueda, análisis y selección de información en internet).

Esta nueva forma de pensar la sistematización de los procesos de escritura se

pone en tensión y genera debates al interior de la cátedra respecto de la forma en la que se venían escribiendo los informes finales de las prácticas de formación profesional en formato de texto monomodal, como lo es, el tradicional informe de prácticas de formación profesional del cual se puede realizar un correlato con las formas de escribir académicamente aceptadas y propias del nivel universitario.

El proceso vivenciado por el equipo docente da cuenta de una toma de decisiones reflexiva en la que se ponen en juego debates, desacuerdos y consensos que se van construyendo a lo largo del año 2020 sobre el significado que debe adquirir el portafolio como instrumento que se enmarque en los objetivos pedagógicos, contenidos curriculares, metodología, formas de evaluación y de concebir la formación profesional pautadas en la propuesta pedagógica de la materia.

La incorporación de la adquisición reflexiva de los contenidos educativos (Wade Yabourg, 1996) y especialmente el hecho de incorporarla en los procesos evaluativos marca un cambio cualitativo importante en el funcionamiento cotidiano en las aulas.

## **LA MIRADA DOCENTE SOBRE EL PORTAFOLIO**

El portafolio permite dar cuenta del proceso que van realizando los/as estudiantes a partir de su inserción territorial; la forma en la que construyen mediaciones conceptuales a partir del insumo de las prácticas de formación profesional y las categorías teóricas centrales de la materia, la temática objeto de intervención, la construcción del campo problemático. Esta nueva forma de escribir los procesos combinando diferentes lenguajes y soportes, requieren pensar cómo se ponen en juego los procesos de apropiación de competencias digitales que permiten profundizar la lectura de la realidad y construir sus líneas de intervención.

La clave de la inclusión del portafolio en el marco de la materia, no es la producción del mismo como producto final, sino la relevancia que adquiere su proceso de construcción, diseño y elaboración por parte de los/as estudiantes donde son clave las intervenciones pedagógicas de los docentes que guían, orientan e interpelan el proceso de prácticas de formación profesional, el cual se traduce y visibiliza en el portafolio.

Acordamos con Barberá (2005, p 499) que la filosofía del portafolio “se fundamenta en parámetros relativos a la mejora progresiva, el diálogo crítico, la argumentación y la flexibilidad cognitiva”. En este punto es clave, la forma en la que el portafolio le posibilita al estudiante observar, leer y escuchar todos los insumos que va recolectando a lo largo de su proceso permitiéndole organizar y percibir sus aprendizajes a partir del contenido de las evidencias que utiliza para construirlo. El portafolio debe evidenciar procesos reflexivos que den cuenta de saltos cualitativos que se traduzcan en mediaciones tal como las propone, al interior de la disciplina Lucia Martinelli.

Las mediaciones son categorías instrumentales por las cuales se procesa la operacionalización de la acción profesional. Se expresan en el conjunto de instrumentos, recursos, técnicas y estrategias por las cuales la acción profesional gana operacionalidad y concreción. Son instancias de pasaje de la teoría a la práctica, son vías de penetración en las tramas constitutivas de la realidad...La mediación es, por lo tanto, una forma de objetivar la práctica, por la cual el propio profesional se objetiva en cuanto ser social. Es, al mismo tiempo, una categoría reflexiva y ontológica, pues su construcción se consolida tanto por operaciones intelectuales como valorativas, apoyadas en el conocimiento crítico de la realidad, posibilitado fundamentalmente por la intervención de la conciencia. (Martinelli, 2001 p. 66)

Aquí es central el seguimiento del proceso y la pertinencia de las intervenciones docentes que interpelan mediante preguntas que permitan profundizar estrategias de mejora de las evidencias que van recolectando los/as estudiantes a partir de sus procesos de prácticas de formación profesional y que van posibilitando la construcción del portafolio y a la par, la construcción y/o redefinición de sus líneas de intervención.

El uso del portafolio le da relevancia al ejercicio de la escritura, aspecto central de nuestra disciplina, el cual además se enriquece y potencia utilizando diferentes lenguajes y formatos. Su construcción permite visibilizar y objetivar el territorio a partir de videos de entrevistas, mapas digitales elaborados por estudiantes y/o referentes comunitarios, audios de sujetos con los cuales compartimos la intervención, fotos e imágenes, redes sociales institucionales y comunitarias que entramadas en esta herramienta posibilitan representar digitalmente un territorio de relegación otorgándole otra visibilidad.

El portafolio le permite al docente, a partir de las evidencias que van recuperando sus estudiantes a partir del contacto directo con fuentes extraídas de la realidad, la posibilidad de interpelar las prácticas de formación profesional de una forma diferente, desde otro lugar dado que toma contacto con diferentes insumos que muestran de manera más directa las manifestaciones de la cuestión social en los territorios donde los/as estudiantes realizan sus prácticas de formación profesional.

En este sentido en la propuesta pedagógica de la Cátedra de Trabajo Social II del año 2021 se explicita:

La evaluación de la práctica se desarrollará en clave de proceso y en el contexto de la comisión del aula virtual, en relación con los trabajos y actividades solicitadas semanalmente. Comprensión y ejercicio de construcción de instrumentos solicitados, trabajos de articulación teórico-práctica, y, un trabajo integrador que presente y comunique el trabajo desarrollado como producto analítico del proceso de aprendizaje en el marco del Portafolio. (Programa de Trabajo Social II, 2021 p. 26)

Díaz Barriga y Perez Rendón (2010) sostienen en referencia al uso pedagógico de los portafolios electrónicos:

Con la aparición de los portafolios electrónicos se abren perspectivas prometedoras, que por una parte residen en la posibilidad de empleo de las TIC con fines educativos, pero además abarcan la propuesta de elaborar portafolios colectivos. También se vislumbra el alcance que tendrá la comunicación de los mismos ante diversas audiencias, a manera de producciones sociales, en torno a las cuales pueden promoverse procesos de interacción, colaboración y aprendizaje social. Pero al mismo tiempo emergen, algunas cuestiones poco exploradas, como los asuntos éticos del manejo de los portafolios, el manejo de la confidencialidad de la información, los riesgos del acceso libre al trabajo de otros, la autoría del proyecto. (Díaz Barriga y Pérez Rendón, 2010, p. 24)

El mayor desafío que tenemos por delante es encontrar el consenso al interior de la cátedra acerca del acuerdo de los criterios referidos a aquellas competencias digitales, profesionales y disciplinares que debe adquirir un estudiante de segundo nivel de la Licenciatura en Trabajo Social al momento de acreditar la materia Trabajo Social II. En este punto, se vuelve fundamental trabajar la alfabetización digital aportando a la formación de un profesional crítico que pueda dar cuenta de la ciudadanía digital durante su proceso de formación y el futuro ejercicio profesional.

De una u otra manera, lo que proporciona la evaluación por portafolios es la posibilidad de unir y coordinar un conjunto de evidencias decisivas para emitir una valoración lo más ajustada posible a la realidad. Esta coordinación repercute en el alumno de manera que consigue tener una imagen continuada y no fraccionada de la progresión de su aprendizaje, propiedad que es difícil adquirir con instrumentos más tradicionales de evaluación que no respetan el extenso tiempo en el que sucede el aprendizaje y que ponen el énfasis en entregas de conocimiento de tipo más puntual y fragmentado. (Barberá, 2005, p. 502)

La experiencia del trabajo con portafolios al interior de la cátedra de Trabajo Social II, posibilita al equipo docente y en consonancia con los objetivos de la tesis<sup>1</sup> dentro de la cual se enmarca la inclusión del portafolio como propuesta de innovación pedagógica al interior de las prácticas docentes:

- ▶ Reflexionar, instalar y profundizar el debate sobre el sentido pedagógico de la incorporación de las tecnologías en las aulas de la Facultad de Trabajo Social y su impacto en la formación de los/as Trabajadores/as Sociales (en esta experiencia específica en el segundo nivel de la carrera)
- ▶ Fortalecer la inclusión de tecnologías en el diseño de las propuestas pedagógicas de formación de Trabajadores/as Sociales.

---

1. Proyecto de Tesis de Maestría Procesos Educativos mediados por tecnologías – Centro de Estudios Avanzados - UNC: La inclusión de las tecnologías en el diseño de las prácticas académicas de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata – Tesista Lic. Adriana Aguinaga – Director. Dr. Ignacio Aranciaga.-

- ▶ Evaluar la intencionalidad didáctica que se pone en juego en la selección de herramientas, recursos y contenidos digitales en el diseño de propuestas de enseñanza en el marco de la cátedra de Trabajo Social II.
- ▶ Implementar espacios de intercambio sobre los usos académicos de los recursos y herramientas tecnológicos vinculados a fortalecer la docencia, la extensión y la investigación como práctica integrada.
- ▶ Analizar la incidencia de las tecnologías en la formación profesional de los futuros/as egresados/as de la Facultad de Trabajo Social y las competencias digitales, profesionales y disciplinarias que es necesario promover en el actual contexto de formación al interior de la disciplina.

Es innegable, que los diferentes avances tecnológicos abren nuevas posibilidades de intervención profesional en el campo del Trabajo Social, que deben ser incluidos de manera crítica y criteriosa en las propuestas de enseñanza para construir aprendizajes significativos y valiosos que promuevan intervenciones profesionales significativas. Avanzar en el desarrollo de estas prácticas implica tomar decisiones, que conjuguen decisiones didácticas y disciplinarias poniendo las tecnologías al servicio de las necesidades de formación de los trabajadores/as sociales para dar respuestas en cada una de los espacios socio-ocupacionales donde se desempeñarán en el futuro.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Barberá, E. (2005). La evaluación de competencias complejas: la práctica del portafolio. *EDUCERE. Artículos arbitrados*. ISSN: 1316 - 4910. Año 9, N° 31. 2005
- Díaz Barriga, F. y Pérez Rendón, M. (2010). El portafolio docente a escrutinio: sus posibilidades y restricciones en la formación y evaluación del profesorado.
- Lucarelli Elisa "Las innovaciones en la enseñanza, ¿camino posibles hacia la transformación de la enseñanza en la universidad?" Universidad de Buenos Aires –Facultad De Filosofía y Letras. 3ras Jornadas de Innovación Pedagógica en el Aula –
- Martín Barbero, J. (2009). Cuando la tecnología deja de ser una ayuda didáctica para convertirse en mediación. En SAN MARTÍN ALONSO, A. (Coord.) *Convergencia Tecnológica: la producción de pedagogía high tech [monográfico en línea]*. Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información. Vol. 10, nº 1. Universidad de Salamanca. ISSN: 1138-9737
- Martinelli M- L. (2001). Notas sobre mediaciones: Algunos elementos para la sistematización de la reflexión del tema. En Escalada, Mercedes: *El diagnóstico social. Proceso de conocimiento e intervención profesional*. Espacio Editorial. Buenos Aires. Pág. 66 - 71.
- Programa de la materia Trabajo Social II. (2021).